

Panorama desde la cumbre – a un año del G8 en Gleneagles^{*}

9 de junio de 2006

Introducción

El 31 de marzo de 2006 el Presidente de Zambia Levy Mwanawasa anunció que a partir de esa fecha la atención médica básica sería gratuita para toda la población. Esto fue posible en parte gracias a los recursos ahorrados luego de la cancelación de la deuda de US\$5.000 millones que Zambia mantenía con el Fondo Monetario Internacional (FMI). Una consulta médica para obtener medicamentos básicos - lo cual hasta entonces había constituido el privilegio de unos pocos - se convirtió en un derecho de todos.

Ha transcurrido un año desde la cumbre del G8 celebrada en Gleneagles en julio de 2005. Un millón de personas portadoras del HIV en los países pobres cuentan ahora con acceso a tratamientos desde fines del 2005. En Burundi, la eliminación de matrículas escolares en el año 2005 ha significado que 300.000 niños asistan a la escuela. Sin embargo, a pesar de estas historias de avances, durante el mismo año, 500.000 mujeres murieron ya sea durante el embarazo o el parto y 11 millones de niños murieron a causa de la pobreza, los conflictos y las enfermedades. Esto equivale a una mujer cada minuto y a un niño cada tres segundos.

Ha transcurrido un año desde que 36 millones de personas en más de 70 países se unieron en el Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza y exigieron que los líderes del mundo actuaran, en palabras de Nelson Mandela, para superar la injusticia de la pobreza a nivel mundial. En el Reino Unido, 250.000 personas marcharon por Edimburgo, exigiendo que el G8 tomara medidas y 2.000 millones de personas alrededor del mundo sintonizaron para ver el Live 8. Fijaron una nueva meta para esta generación: hacer que la pobreza sea historia.

Ha transcurrido un año desde que los líderes del G8 respondieron mediante el acuerdo de cancelación de deudas mantenidas por 40 de los países más pobres del mundo con el Banco Mundial, el FMI, y el Fondo Africano de Desarrollo. También prometieron incrementar la ayuda a los países pobres en US\$50.000 millones para el 2010, destinándose la mitad de esta suma para

^{*} Texto producido y publicado originalmente en inglés por Oxfam International (<http://www.oxfam.org>), traducido al español por el Monitor de IFIs en América Latina (<http://ifis.choike.org>).

África. Prometieron aumentar la asistencia humanitaria y apoyar el mantenimiento de la paz y el control de armas, y llamaron a un acuerdo mundial de comercio que favorezca a las naciones pobres. Por último, acordaron tratar el tema del cambio climático. Si bien estas promesas estuvieron lejos de alcanzar lo que se exigía y se necesitaba para acabar con la pobreza, representaron con todo compromisos sustanciales que, en caso de cumplirse, marcarían una diferencia para las vidas de millones de personas.

Este fin de semana, los ministros de finanzas del G8 se reúnen en Rusia. Esta reunión resulta crucial para acordar los compromisos financieros a ser anunciados en la próxima cumbre del G8 a celebrarse en San Petersburgo en julio. Hace un año exactamente, fueron los ministros de finanzas del G8 quienes negociaron el acuerdo de cancelación de deuda en medio de tensas conversaciones en Londres. Sobre la mesa este fin de semana se encuentra la revisión de los avances realizados desde el año pasado, y en particular la necesidad de movilizar financiamiento adicional para los sectores de la salud y la educación en los países pobres. Anualmente se requiere la suma de US\$10.000 millones para que cada niño asista a la escuela,¹ y de US\$27.000 millones para el suministro de atención médica básica para toda la población.²

Hace un año atrás, los líderes del G8 realizaron promesas significativas que podrían afectar las vidas de millones de personas que viven en la pobreza. Por supuesto, para este año no debería esperarse ningún milagro, aunque se puede y debe esperar un avance sustancial. A medida que se aproxima la reunión del G8 en Rusia, este documento explora los avances (o la falta de los mismos) desde la cumbre del G8 en Gleneagles en las áreas relacionadas con la deuda, la ayuda, los conflictos, el comercio y el cambio climático.

La cancelación de deuda ya está marcando una diferencia

El 6 de enero de 2006, el FMI canceló las deudas que mantenían con la institución 19 de los países más pobres del mundo. Esto habrá de cambiar las vidas de millones de personas. En Ghana, los recursos ahorrados están siendo utilizados en infraestructura básica, incluyendo caminos rurales secundarios así como en un mayor gasto en educación y salud. En Tanzania, el gobierno está utilizando el dinero ahorrado en la importación de alimentos vitales para aquellas personas afectadas por la sequía.³ En toda África, el levantamiento de la carga de la deuda está permitiendo destinar millones de dólares a la lucha contra la pobreza en lugar de utilizarlos en repagos de deudas a países ricos.

La cancelación de la deuda del FMI constituye la primera parte del acuerdo alcanzado por el G8 en el 2005 para condonar las deudas mantenidas por hasta 40 de los países más pobres del mundo con el Banco Mundial, el FMI y el Banco Africano de Desarrollo. Este acuerdo marcó un importante paso adelante en lo referente a poner fin a la carga de la deuda de los países más pobres y por primera vez en la historia se reconoció que muchos países pobres necesitarán una cancelación del 100% de sus deudas para poder llegar a ganar la lucha contra la pobreza.

Zambia – cosechando los frutos de las deudas canceladas

El impacto de la cancelación de deuda en Zambia reducirá la deuda del país de US\$7.000 millones a aproximadamente US\$500 millones, liberando recursos vitales para reducir la pobreza. Zambia acaba de presentar su nuevo presupuesto para el 2006, y la parte del gasto destinada a la salud y la educación ha aumentado de forma sustancial. También se han eliminado tarifas sobre la atención médica básica. El gasto adicional en educación incluirá fondos para contratar a más de 4.500 maestros y para la construcción y rehabilitación de escuelas en áreas rurales y urbanas. Los fondos adicionales están siendo destinados a programas para control y mitigación del HIV/SIDA, atención médica primaria y comunitaria, contratación de personal médico y compra de equipos médicos y medicamentos.

Para demostrar cómo habrán de hacer el mejor uso posible de la cancelación de la deuda y la ayuda, los gobiernos africanos han desarrollado planes contra la pobreza y métodos específicos para gastar los recursos ahorrados en ayudar a los pobres, en lugar de permitir que los fondos se malgasten a través de la corrupción. Por ejemplo, en Malawi, el Presidente Bingu wa Mutharika está adoptando una línea dura en materia de corrupción. El ex Ministro de Educación se encuentra en la actualidad cumpliendo una condena en prisión por malversación de fondos gubernamentales; otros políticos de alto nivel están siendo procesados. En Mauritania, que sufrió un golpe de estado en el 2004, la cancelación de deuda fue pospuesta hasta que el nuevo gobierno pueda demostrar un buen desempeño en su gestión financiera. En Nigeria, el formidable ministro de finanzas Ngozi Ogonzi-Iweala ha establecido un fondo para la acción contra la pobreza para canalizar los ingresos derivados de la cancelación de deuda; gastos específicos incluyen la capacitación de miles de maestros nuevos. En muchos países, las instituciones de beneficencia, iglesias y sindicatos están supervisando a sus gobiernos y exigiendo que el dinero recibido sea destinado a atender la pobreza de forma transparente.

Una vez acordados en Gleneagles los lineamientos principales del acuerdo de cancelación de deuda, el resto del 2005 incluyó intensas disputas en torno a los detalles. Algunos países ricos y el propio Banco Mundial y FMI han realizado ciertos intentos por moderar el acuerdo. Por ejemplo, el acuerdo original implicaba tener en cuenta todas las deudas mantenidas con el FMI, Banco Mundial y Fondo Africano de Desarrollo hasta fines del 2004. Con la finalidad de ahorrar recursos, el acuerdo del Banco Mundial solo cubre en la actualidad las deudas mantenidas hasta fines del 2003; un plumazo que cuesta a los países pobres US\$5.000 millones en deudas que ahora ya no serán canceladas.

Además, aún se necesita una cancelación de deuda mucho mayor; países enormemente endeudados como Bangladesh y Kenia permanecen excluidos. La Campaña de Deuda Jubileo calcula que más de 60 países no lograrán alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio a menos que sus deudas sean totalmente canceladas. Aún cuando el acuerdo del 2005 sea implementado en su totalidad, solo se extenderá a unos 40 países. Las deudas mantenidas con otros bancos regionales (principalmente el Banco Interamericano de Desarrollo) no fueron incluidas en el acuerdo. Los países también continúan encontrándose obligados a implementar nocivas reformas económicas tal como privatizaciones inapropiadas o liberalización comercial a modo de calificar para la cancelación de la deuda. No existe reconocimiento alguno de los orígenes ilegítimos de buena parte de esta deuda a través de una actividad crediticia irresponsable como las deudas contraídas por líderes que no fueron electos en la década del '80.⁴ Por ejemplo, el actual gobierno sudafricano está pagando miles de millones por préstamos otorgados al anterior régimen del Apartheid.

No obstante, el acuerdo alcanzado hace un año frente a una presión sin precedentes ejercida a nivel mundial ya está produciendo un impacto positivo en la vida de la población. Este es un tributo a la incansable actividad de los activistas que participaron en las campañas, la presión que se hizo sentir sobre los ministros de finanzas y líderes del G8 y la forma positiva en la que estos reaccionaron ante dicha presión. Estos mismos activistas estarán con los ojos puestos en el G8 en el 2006 para ampliar la cancelación de deuda a todos los países que la necesitan para combatir la pobreza.

Ayuda: contabilizar por duplicado enmascara los escasos avances

En Gleneagles, el G8 prometió aumentar la ayuda a US\$50.000 millones por año para el 2010. Esto es solo la mitad de lo que la ONU calcula se requiere hasta el 2010 para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Llevará a los países ricos al punto de otorgar 0,36% de su producto bruto interno (PBI), exactamente la mitad con respecto a la meta del 0,7% que todos suscribieron hace más de 30 años en 1970.

A pesar de esto, en caso de otorgarse esta ayuda podría estar marcando una gran diferencia en la lucha contra la pobreza. Cuenta con el potencial de contribuir a pagar para que cada niño asista a la escuela por primera vez en toda la historia de la humanidad. Cuenta con el potencial de ayudar a suministrar atención médica gratuita a las 500.000 mujeres que mueren por año durante el embarazo o durante el parto, y a proporcionar tratamiento que permita salvar la vida a millones de personas que viven con el HIV. Puede contribuir a capacitar y a pagar por los 2 millones de maestros y 4 millones de trabajadores de la salud que se necesitan de forma urgente. Para que funcione, esta ayuda debe incluir compromisos flexibles, de auténtica financiación a largo plazo sin condiciones nocivas ligadas, y debe llegar directamente a los países que la necesitan.

A primera vista, las cifras de la OCDE muestran que la ayuda del G8 en el 2005 aumentó masivamente en US\$21.000 millones o 37% sobre los valores registrados en el 2004. Sin embargo, este incremento no resiste una inspección más detallada, dado que una parte abrumadoramente mayoritaria del mismo (80%) está compuesta de acuerdos de cancelación de deuda por única vez a favor de Irak y Nigeria – es decir, no constituyen en realidad recursos nuevos en la lucha contra la pobreza. En conjunto estos dos acuerdos llegan a sumar US\$17.000 millones del incremento que asciende a US\$21.000 millones. Al descontarse estas cifras, la tendencia subyacente en materia de ayuda por parte de algunos países del G8 es motivo realmente de seria preocupación.

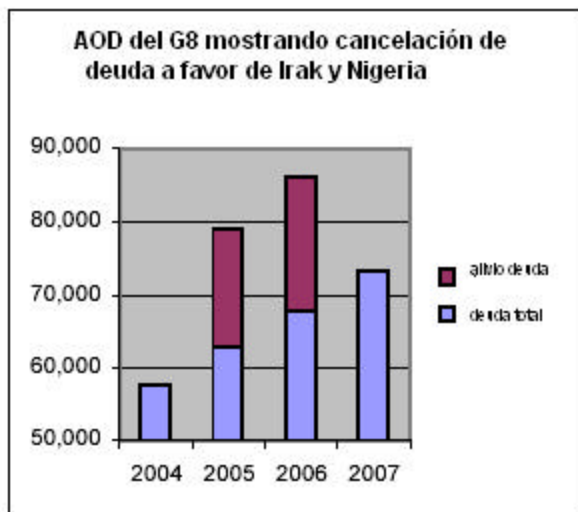
La cancelación de deuda para los países pobres como Nigeria es importante y necesaria. La cancelación de deudas mantenidas por países pobres con países ricos permite a los primeros invertir en educación, salud y otras políticas contra la pobreza, tal como hemos podido advertir. La cancelación de las deudas de Irak, que fueron acumuladas por parte del régimen de Saddam Hussein, libera recursos para que el gobierno destine a la reconstrucción del país. Las deudas deben ser canceladas y además los fondos otorgados en ayuda deben incrementarse masivamente. Sin embargo, si los países ricos utilizan su presupuesto de ayuda para esta cancelación de deuda entonces de hecho no se cuenta con ningún recurso nuevo disponible para que los países pobres destinen a la lucha contra la pobreza. En el año 2002 en la conferencia sobre Financiación para el Desarrollo que tuvo lugar en Monterrey, los países ricos prometieron abandonar esta práctica de contabilizar a la cancelación de deuda como ayuda. A pesar de la promesa, la práctica continúa.⁵

Además de utilizar la ayuda para pagar la cancelación de la deuda, los países ricos también contabilizan el costo total de la condonación durante un período muy corto de tiempo. Sin embargo, los ahorros de los países pobres se extienden durante un período mucho más prolongado. Esto significa que las cifras contabilizadas en ayuda se encuentran infladas por sumas aparentemente

enormes aún cuando el dinero realmente disponible para gastar en la lucha contra la pobreza es muchísimo menos. Por ejemplo, las cifras de ayuda en el 2005 y 2006 incluirán el costo total de la cancelación de US\$18.000 millones de la deuda de US\$35.000 millones mantenida por Nigeria. Pero en realidad el ahorro de Nigeria será de aproximadamente US\$1.000 millones al año durante los próximos 20 años.⁶ El resultado real es que a pesar de que parezca que la ayuda haya aumentado enormemente en el 2005, la cantidad de dinero disponible para luchar contra la pobreza es en realidad mucho menor. Una vez deducidos los acuerdos a favor de Nigeria e Irak, la ayuda total del G8 se incrementó tan solo un 9% en el 2005. Algo similar se espera para el 2006, cuando los segundos tramos de los acuerdos de cancelación de deuda a favor de Nigeria e Irak hayan de contabilizarse nuevamente dentro de la ayuda oficial al desarrollo (OAD, por sus siglas en inglés). El peligro es que esto estará enmascarando el fracaso en aumentar el volumen subyacente de ayuda real de acuerdo con los compromisos asumidos en Gleneagles, permitiendo al G8 retirar el pie del acelerador.

Todo esto llegará a un punto crítico en el 2007, cuando la efervescencia en torno a la cancelación de la deuda desaparezca y la inadecuada tendencia subyacente en los países claves del G8 sea expuesta como insuficiente para alcanzar los compromisos asumidos. El G8 nos debe demostrar ahora cómo es que pretende desarmar esta bomba de tiempo para el 2007. Debería hacerlo discriminando a la cancelación de la deuda de la ayuda (como lo hace Noruega), o como mínimo extendiendo el impacto sobre las cifras de la ayuda durante un período mucho más prolongado de tiempo. Esto reduciría las distorsiones creadas y reflejaría los beneficios reales para los países pobres en materia de recursos liberados para luchar contra la pobreza.

Figura 1: Impacto de la cancelación de deuda a favor de Nigeria e Irak sobre la ayuda del G8 durante el período 2004- 7⁷



En la Tabla 1 a continuación se brinda un desglose correspondiente al 2005. Esta tabla muestra la deducción de los acuerdos a favor de Irak y Nigeria, pero incluye el beneficio real de la cancelación de deuda para Nigeria de aproximadamente US\$1.000 millones ahorrados durante el año.

Tabla 1: Impacto de la cancelación de deuda para Irak y Nigeria sobre la ayuda durante el 2004-5. Todas las cifras están en millones de US\$.

	Ayuda registrada en 2004	Ayuda registrada en 2005 ⁸	Cancelaciones de deuda Irak y Nigeria 2005	Ayuda en 2005 con cancelaciones de deudas deducidas ⁹	% de incremento en AOD del 2004 al 2005	Ayuda en 2005 como % del PBI
Canadá	2.599	3.387	321	3.066	18%	0,31
Francia	8.473	9.925	1.610	8.315	-2%	0,38
Alemania	7.534	9.847	2.919	6.928	-8%	0,24
Italia	2.462	4.921	1.324	3.597	46%	0,21
Japón	8.922	13.486	3.316	10.170	14%	0,21
Reino Unido	7.883	10.627	2.892	7.735	-2%*	0,33
EE.UU.	19.705	26.726	3.810	22.916	16%	0,19
Total	57.578	78.919	16.192	62.727	9%	0,27

*La cifra total del Reino Unido se halla afectada por el impacto de los préstamos y recuperaciones por parte de la Corporación para el Desarrollo del Commonwealth en el 2004 y 2005. Al considerarse estas cifras, la AOD del Reino Unido asciende al 7% en el 2005.

En el 2005, Italia y Estados Unidos incrementaron su ayuda sustancialmente, aunque continúan siendo los menos generosos dentro del G8 en comparación al tamaño de sus economías. La ayuda brindada por Japón aumentó por primera vez en muchos años, frente a la campaña sin precedentes realizada por la coalición japonesa Hottokenai, que llevó a que 4 millones y medio de personas lucieran una banda blanca¹⁰ en el 2005. Sin embargo hasta la fecha no se ha presentado ningún cronograma específico para los US\$10.000 millones adicionales comprometidos en vísperas del G8 en Gleneagles. Informes recientes sugieren que el ministro de finanzas japonés está intentando evitar un incremento en la ayuda otorgada y se encuentra en cambio aplicando el aumento sobre la cancelación de la deuda y los préstamos. Esto sería una vergüenza para el Primer Ministro Koizumi cuando asista a la reunión del G8 en Rusia.¹¹ Por último, Canadá también registró un aumento de dos dígitos, lo cual debe ser comentado, pero fracasó manifiestamente en alcanzar la meta acordada por la ONU del 0,7% del PBI, a pesar de una enorme presión a nivel público. En general, los miembros del G8 son mucho menos generosos que muchos otros países ricos; otorgan un promedio de US\$90 por persona al año, comparado con US\$300 de Holanda. En efecto, pueden y deben otorgar mucho más.

Educación y salud

El impacto que tiene esta falta de generosidad es que las iniciativas mundiales clave creadas para luchar contra la pobreza no logran conseguir fondos. La Iniciativa para la Educación por Vía Rápida (FTI sobre Educación), el Fondo Global para la lucha contra el HIV/SIDA, TB y Malaria y el nuevo Fondo Central de Respuesta a Emergencias de la ONU continúan terriblemente desfinanciados.

La FTI sobre Educación, un mecanismo crítico para canalizar ayuda hacia la educación, tiene un déficit financiero inmediato de US\$422 millones para el 2006¹², y hasta le está resultando difícil obtener ese exiguo monto de los países ricos. Desde la cumbre de Gleneagles sólo Rusia, el Reino Unido e Italia han hecho nuevos aportes a la FTI; Rusia aportó US\$77,2 millones, el Reino Unido US\$177 millones e Italia apenas US\$1 millón.

Níger – 200.000 niños defraudados por los países ricos

En Níger ha ido aumentando el número de niños que asisten a la escuela a un ritmo acelerado (más del 10% al año) desde 1998. Esto se debe parcialmente a que el 40% de la cancelación de su deuda se está destinando a la educación. Sin embargo antes de crearse la FTI aún no había esperanza de alcanzar el ODM del 100% en educación primaria para el 2015. El plan FTI para Níger hizo que el objetivo pareciera repentinamente factible. Los donantes apoyaron el plan del Ministerio de Educación para la matriculación total al 2015 con gran entusiasmo y se libraron fondos catalíticos desde la FTI. Para fines del año pasado, debían contratarse 9.000 maestros y construirse casi 9.000 nuevas aulas. Pero los donantes no aportaron los fondos para el plan. Un déficit de US\$76 millones se traduce en que casi 200.000 niños en Níger no asistan a la escuela por una única razón: la falta de voluntad política por parte de los donantes para cumplir con proyectos propuestos por ellos mismos.

El gobierno del Reino Unido debe ser felicitado por presionar a otros líderes a hacer más por la educación en los últimos meses, convocando a los países ricos a honrar el compromiso a largo plazo de otorgar US\$10.000 millones anuales, que es lo que se necesita para que todo niño acceda a la educación. Rusia ha hecho de la salud y la educación una prioridad para la cumbre del G8. Quienes llevan adelante esta campaña en todo el mundo estarán esperando que se tomen medidas.

Una victoria clave obtenida en Gleneagles fue el compromiso de lograr acceso universal al tratamiento para el HIV para el año 2010. A fines de 2005 más de un millón de portadores de HIV de países pobres tuvieron acceso al tratamiento – lo cual es un gran logro. Pero esto está muy por debajo de lo necesario para alcanzar la meta trazada para el 2010, y todavía deja a 6 millones de personas sin acceso a medicamentos que podrían mantenerlos con vida. El problema central es la falta de financiación para el Fondo Global de Lucha contra el SIDA, TB y Malaria (GFATM, por su sigla en inglés). Además de sus compromisos históricos, los países del G8 se comprometieron a financiar enteramente el GFATM. Efectivamente prometieron US\$1.500 millones adicionales desde Gleneagles pero esto sólo cubre programas existentes, no contribuyendo en nada con la nueva ronda de propuestas para nuevos programas con el objetivo de alcanzar la meta universal. Una prueba clave en lo que concierne a este tema ocurrirá justo antes de la reunión del G8 en Rusia, en la conferencia sobre reposición de fondos para el GFATM del 2006. Los activistas de todo el mundo exigirán que el G8 otorgue fondos de forma más sustancial de lo que lo ha hecho hasta la fecha y financie completamente el GFATM.

Además de financiar enteramente estos mecanismos globales, los países del G8 deben otorgar considerablemente más a nivel de país en forma de compromisos de ayuda flexible y a largo plazo. Esta ayuda es vital para la reconstrucción de sistemas públicos esenciales para el suministro de servicios, y en particular para la financiación de los 4 millones de trabajadores de la salud y 2 millones de maestros que se necesitan (y para pagarles a todos ellos un salario mínimo). África presenta el 24% del total de enfermos en todo el mundo, sin embargo sólo el 2,5% de sus trabajadores de la salud.¹³ Actualmente, el 40% de la ayuda aportada por el G8 se desperdicia en costosa asistencia técnica y obliga a tener que adquirir servicios del país donante. El Banco Mundial calcula que un solo día de costos de consultoría alcanza para pagar el salario que ganaría un maestro durante todo un año. También se presta ayuda a muy corto plazo y con mínima coordinación, dificultándole extremadamente a los países pobres hacer buen uso del dinero. En el 2005 Tanzania recibió más de una visita internacional oficial al día por parte de los donantes.

La ayuda también es socavada por estar condicionada a la implementación por parte de los países de políticas económicas nocivas, tales como la privatización o la liberalización comercial, impuestas por el Banco Mundial y el FMI. El G8 asumió un compromiso en Gleneagles de permitirle a los países “decidir, planear y secuenciar” sus políticas económicas. A pesar de esto, en la OMC, el G8 está insistiendo en cortar radicalmente toda línea arancelaria, eliminando así una herramienta clave de la política industrial. Un análisis de abril de 2006 con respecto a la asistencia del Banco Mundial y del FMI a 25 países pobres (realizado por la Red Europea sobre Deuda y Desarrollo) mostró que las condiciones que obligan a los países a adoptar políticas económicas específicas han aumentado, de hecho, en los últimos dos años.¹⁴

Ayuda humanitaria

En el 2005 el mundo fue testigo de la tragedia del tsunami en el sur de Asia y el terremoto en Pakistán, crisis alimentarias en África y la desgracia de millones de personas cuyos hogares fueron destruidos por la guerra. El comunicado oficial de Gleneagles destacó “las crisis humanitarias olvidadas” y la necesidad de destinar “fondos de emergencia coordinados ... disponibles a tiempo para salvar vidas”. Como consecuencia, los gobiernos acordaron en diciembre de 2005 crear un fondo de la ONU con la finalidad de acelerar la ayuda humanitaria en los primeros días cruciales luego de ocurrida una catástrofe – y proporcionar ayuda justa en aquellas crisis que los gobiernos y los medios de comunicación tienden a pasar por alto. Esto fue un verdadero avance. En mayo de 2006 el nuevo fondo concedió US\$32 millones a las 10 crisis mundiales más ignoradas (todas ellas en África, excepto por Haití). Pero incluso al contribuir con este Fondo Central de Respuesta a Emergencias de la ONU, aún existen grandes variaciones en el alcance de la generosidad de los gobiernos del G8. Canadá ha prometido US\$17 millones y el Reino Unido casi US\$70 millones, pero tanto Japón como Alemania no han ofrecido absolutamente nada hasta el momento.

Esta financiación insuficiente significa también que muchas crisis humanitarias, tales como la de la República Democrática del Congo (RDC), donde un total de 4 millones de personas murieron entre 1998 y 2004¹⁵ como consecuencia del constante conflicto armado, no reciben la ayuda suficiente. En 2005 de todos los miembros del G8 sólo Canadá aportó su “parte correspondiente” para cubrir las necesidades humanitarias en la RDC, en base a un cálculo de Oxfam, que analiza los aportes de los gobiernos donantes en proporción a su PBI.¹⁶ En el 2006, el Reino Unido habrá aportado su “parte correspondiente”, una vez que todo lo que éste ha prometido haya sido confiado a la ONU y otros. Hasta el momento, ningún gobierno del G8 ha entregado su “parte correspondiente” al Plan de Acción Humanitaria de la ONU para la RDC en el 2006. Mientras que el Reino Unido entregó 4,2% de la ayuda humanitaria a nivel mundial en el 2005, Alemania otorgó el 2,9%, y Francia sólo el 1,2%.¹⁷

El mensaje final en lo que respecta a la ayuda es claro: el G8 no está cumpliendo con los aumentos que prometió; la cancelación de deudas se utiliza para disfrazar la escasez de recursos en el área, y esto se traduce en niños que no pueden asistir a la escuela, muertes que podrían evitarse, clases de 100 alumnos por maestro o un trabajador de la salud cada 8.000 personas. A menos que cambien las reglas, las cifras de la ayuda serán nuevamente “infladas” cuando empiece a regir el segundo tramo de los acuerdos para Irak y Nigeria el año próximo. El G8 debe utilizar su reunión en Rusia para cambiar las reglas, dejar de considerar a la cancelación de deuda como ayuda y acceder a cancelar las deudas de todos los países que lo necesitan para luchar contra la pobreza. Asimismo, los países del G8 deben establecer un cronograma claro para la entrega de genuinos aumentos de ayuda de alta calidad y a largo plazo, y cumplir la promesa de contribuir con el 0,7% de su ingreso para el 2010 a más tardar.

El mantenimiento de la paz de la Unión Africana y el comercio de armas: poca acción, pocos beneficios

Según el comunicado oficial de Gleneagles, “la paz es la primera condición para un desarrollo exitoso”. Los líderes del G8 se concentraron principalmente en aumentar el apoyo a las iniciativas africanas para consolidar frágiles acuerdos de paz, y prevenir y resolver conflictos. Prometieron “respaldar la misión de la Unión Africana en Sudán (Darfur), al igual que contribuir con las operaciones de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán (UNMIS, por su sigla en inglés), al sur de Sudán’. Aunque desde entonces ha habido poca acción en ambos casos. Tanto en Darfur como en el sur de Sudán la gente se ha visto relativamente poco beneficiada después de otro año de expresiones de preocupación que llegan de todas partes.

En marzo de 2005 a la UNMIS le fueron asignados 10.000 efectivos que aún no han sido totalmente desplegados, a un año de Gleneagles y a más de un año de haberse firmado el Acuerdo Amplio de Paz, en enero de 2005, para poner fin a 22 años de guerra en el sur de Sudán. Hasta el momento, poco ha cambiado para la mayoría de la población local. De acuerdo con entrevistas realizadas en el área de Panyagor, al sur de Sudán, en noviembre y diciembre de 2005, sólo el 17% de la población opinaba que había paz “real” o “mucho seguridad”.¹⁸

En Darfur, al oeste de Sudán, la UE, más que el G8, ha liderado esfuerzos para apoyar a la Unión Africana y a su Misión de la Unión Africana en el Sur de Sudán (AMIS, por su sigla en inglés); siendo Estados Unidos y Canadá los principales donantes. Pero el panorama general es de un lento avance – y muerte y sufrimiento constantes. El primer compromiso asumido por el G8 en Gleneagles con referencia a los conflictos africanos fue el de suministrar asistencia técnica para una Fuerza de Reserva Africana – una fuerza militar modificada para la UA – pero aún parece que pasarán años antes de que esta fuerza se vuelva totalmente operativa; una de las cinco brigadas planeadas podría ser desplegada durante el año 2007. Un problema ha sido que, a pesar de ser importante, se ha puesto demasiado énfasis en el entrenamiento de fuerzas para el mantenimiento de la paz, policía y similares, en lugar de financiar concretamente a la UA y a los países que contribuyen con tropas, como Ruanda y Senegal. Hasta entonces, a la población de Darfur le queda la misión AMIS, y continuas conversaciones para el envío de fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU en el transcurso de este año. AMIS ha tenido cierto impacto, pero le es imposible impedir los diarios ataques a civiles que continúan afectando las vidas de gran parte de los dos millones de desplazados por el conflicto desde 2003, a pesar del acuerdo de paz parcial de mayo de 2006. Hay sólo 7.000 efectivos mal equipados, encargados del mantenimiento de la paz en un área del tamaño de Francia. Cuando se acuerde la transición a una misión de la ONU, si es que esto ocurre, y aunque la fuerza esté mayormente integrada por tropas africanas, los gobiernos del G8 financiarán gran parte de la misión ya que son responsables del 77% del presupuesto de la ONU para el mantenimiento de la paz.¹⁹ Hasta que ocurra esta transición, a los países del G8 les urgirá fortalecer la actual fuerza AMIS con un aumento radical de financiación y asistencia técnica que permita, por ejemplo, 24 horas de patrullaje en torno a los campamentos, patrullas de recolección de leña, patrullaje de caminos principales para permitir el acceso a los mismos y, finalmente, patrullaje a lo largo de la frontera con Chad para evitar incursiones y ataques.

Control de armas: avances hacia un Tratado sobre el Comercio de Armas

En la cumbre celebrada en Gleneagles, los líderes del G8 declararon que el “desarrollo de normas internacionales sobre el comercio de armas ... constituiría un paso importante”. Doce meses después esto continúa vigente. Rusia, Canadá, Estados Unidos y Japón aún no han hecho declaraciones

públicas en apoyo a un Tratado Internacional de Comercio de Armas – iniciativa respaldada por la UE en octubre de 2005 que podría ayudar a impedir la entrada de armas a cualquier país donde se las utilice como soporte para guerras y abusos a los derechos humanos.

El comunicado oficial de Gleneagles señaló una oportunidad clave en el 2006 para mejorar los controles sobre el movimiento de armas pequeñas y ligeras. Se trata de la Conferencia de Revisión del Programa de Acción de la ONU sobre Armas Pequeñas y Ligeras, inaugurada en Nueva York el 26 de junio. Esta Conferencia brinda una oportunidad para que todas las naciones acuerden un conjunto de lineamientos internacionales para el establecimiento de controles nacionales sobre la venta de armas pequeñas y ligeras, que reflejen fielmente la responsabilidad existente de los gobiernos según el derecho internacional. Llegar a un acuerdo en Nueva York constituiría un verdadero avance hacia un control más estricto sobre el comercio de armas, lo que ayudaría a prevenir que éstas lleguen a manos equivocadas. Ahora bien, la conferencia no debe fracasar; debe llegarse a un entendimiento internacional sobre la responsabilidad de los gobiernos de controlar el suministro de armas.

El comercio justo se mantiene fuera de alcance

Sin un acuerdo comercial que permita crecer a los países pobres, los beneficios de la ayuda y la cancelación de deudas serán efímeros. El comunicado oficial final de Gleneagles dejaba entrever una esperanza de que los líderes firmantes brindarían una fuerte orientación política a sus negociadores en la reunión ministerial de la Organización Mundial de Comercio celebrada en Hong Kong en diciembre de 2005, para que se alcanzara un acuerdo que ayudara a los países en desarrollo. En lugar de esto, la reunión de Hong Kong significó una traición ya que los países ricos, liderados por el G8, no tomaron las osadas medidas políticas que habrían sido necesarias para llegar a un acuerdo. A pesar de los frecuentes compromisos referentes a una ronda comercial orientada al desarrollo, terminó siendo un negocio como de costumbre. Lejos de fomentar la capacidad de los países en desarrollo para luchar contra la pobreza a través del comercio, las propuestas actualmente sobre la mesa probablemente obstaculizarían el progreso de estos países.

Estados Unidos y la UE prometieron que abrirían sus mercados a productos agrícolas e industriales provenientes de los países en desarrollo, pero dejaron tantos vacíos legales que lo que realmente ofrecen es muy poco. A cambio, los países del G8 exigen que los países en desarrollo reduzcan radicalmente todos los aranceles sobre productos industriales, una medida sin precedentes y que probablemente les impida una mayor industrialización.

Sin embargo, se ha registrado actividad en algunas áreas. Los líderes del G8 se comprometieron a terminar con los subsidios a la exportación de productos agrícolas en una fecha futura “verosímil”. Durante la reunión de Hong Kong se estableció el 2013 como fecha, lo que dependería de un acuerdo definitivo. Esto es importante ya que los subsidios a la exportación llevan a la competencia desleal de los productos subsidiados en los mercados mundiales, socavando los medios de sustento de los productores agrícolas de los países en desarrollo.²⁰

No obstante, los subsidios a las exportaciones no son el único tipo de apoyo a la agricultura que perjudica a los países pobres. En la cumbre de Gleneagles los líderes del G8 también se comprometieron a reducir aquellos “subsidios internos” que desvirtúan los mercados mundiales. Pero los países ricos se rehusaron a llevar esto a cabo. El texto redactado en Hong Kong efectivamente establecía que los recortes en subvenciones a la economía nacional deberían ser

reales y no “quedar en el papel”, pero la redacción utilizada era lo suficientemente ambigua como para permitirle a los países ricos burlar esta medida.

En Hong Kong los países ricos establecieron que el 97% de las exportaciones provenientes de los Países Menos Desarrollados (PMD) estarían libres de impuestos o cuotas. Sin embargo, los PMD exportan una gama de productos tan reducida que el margen de acción del 3% permitiría a los países ricos excluir los sectores de exportación clave para los PMD, textiles por ejemplo, y continuar imponiendo aranceles sobre todas estas exportaciones. El acceso preferencial del que gozan actualmente los PMD se verá perjudicado por un acuerdo en los términos propuestos por los países ricos, lo cual probablemente dejará a los países pobres en peor situación de la que ya se encuentran.

Tampoco se registraron avances significativos con respecto a la progresividad arancelaria – es decir, la fijación de impuestos más elevados a productos que han sido procesados o con “valor” agregado – lo que desalienta el desarrollo económico al obligar a los países en desarrollo a exportar materia prima a precios bajos en lugar de mejorar sus industrias.

Finalmente, el comunicado oficial hacía referencia a la necesidad de recursos adicionales para que África cumpla con las normas de calidad y sanidad impuestas por los países ricos a la hora de exportar sus productos agrícolas. La ayuda en lo que respecta al comercio fue un tema prioritario en el orden del día de la reunión en Hong Kong y la declaración ministerial definitiva estableció una fuerza de trabajo consultiva que se encargaría de este tema. Cualquier ayuda para mecanismos comerciales deberá involucrar recursos adicionales, en vez de desviar asistencia actualmente destinada a otras necesidades apremiantes, pero esto aún está por verse.

En general, aunque el acuerdo de Gleneagles no contribuyó demasiado a la ratificación de un buen acuerdo de Doha, al menos sentó parcialmente las bases para que los países ricos cumplan con lo que pactaron respecto de los países pobres de todo el mundo. Desafortunadamente, a menos que los países ricos cambien radicalmente sus propuestas en materia de comercio, no sólo lo prometido en el comunicado oficial del año pasado, sino también la promesa más amplia surgida de la ronda sobre desarrollo, será mal aprovechado.

Cambio climático: mucha discusión pero nada de acción

Junto con la pobreza en África, el cambio climático constituyó otra de las prioridades principales de la presidencia británica del G8 ejercida por Tony Blair. Este declaró que “el cambio climático es, sin lugar a dudas, la mayor amenaza a largo plazo a la que se enfrenta nuestro planeta”.²¹

En su llamado a realizar “un esfuerzo global conjunto durante un período sostenido de tiempo” el G8 no estableció objetivos medibles aunque sí acordó una declaración política sobre cambio climático, reconociendo que éste tiene su origen en la actividad humana, y también llegó a un acuerdo sobre la necesidad de “actuar ya mismo con decisión y urgencia”. El G8 también acordó promover la eficiencia energética, combustibles más limpios y tecnología renovable, y también la necesidad de que el Banco Mundial elabore un nuevo marco de inversión en materia de energía limpia y desarrollo. Para concluir, los países del G8 acordaron iniciar un diálogo entre el G8 y los países en desarrollo que presentan grandes necesidades energéticas a modo de ayudarlos a construir su capacidad para adaptarse al cambio climático.

El hecho de que el Presidente Bush haya firmado la declaración final pareció indicar un leve ablandamiento en la política de los Estados Unidos con respecto al Protocolo de Kyoto. En la siguiente conferencia de la ONU sobre cambio climático, que tuvo lugar en Montreal en diciembre de 2005, se logró un acuerdo para comenzar a negociar los términos del segundo período de compromisos para el Protocolo de Kyoto, con metas más estrictas en lo referente a la reducción de emisiones, el cual comenzará a regir después de que finalice el primer período de compromisos en el año 2012. Lamentablemente, el nuevo gobierno canadiense anunció en mayo de 2006 que seguiría los pasos de Estados Unidos y renunciaría a los compromisos de Kyoto. A continuación procedió a eliminar el gasto proyectado para cumplir con los objetivos de Kyoto.

El hecho de que el G8 se haya concentrado en el cambio climático fue fundamental para crear conciencia pública acerca del tema. Sin embargo, los procesos que se pusieron en marcha no están teniendo lugar lo suficientemente rápido como para lograr una reducción en los gases de efecto invernadero. Se espera que el próximo informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, a difundirse en el 2007, muestre con claridad que el avance de los cambios climáticos observables y nocivos, es algo que ya está en proceso.

Además de las negociaciones correspondientes a la segunda etapa del Protocolo de Kyoto, ya ha comenzado el Diálogo del "G8 más 5", que integra a India, China, Brasil, México, y Sudáfrica, países cuyas necesidades energéticas y emisiones de gases de efecto invernadero están incrementándose aceleradamente. La próxima reunión tendrá lugar en México en septiembre de 2006. Una de las mayores inquietudes que esto suscita es si el Diálogo del "G8 más 5" habrá de servir para complementar y contribuir al acuerdo de Kyoto a través de la incorporación de nuevos gobiernos tales como el de India o China, o si por el contrario, será una manera de debilitar al Protocolo de Kyoto, reemplazándolo con un régimen voluntario y débil. Los campeones del Protocolo de Kyoto - que recién entró en vigencia en el año 2005 - dicen que este proporciona lo que resulta necesario: un régimen jurídico internacional que determina reducciones de las emisiones que son obligatorias y vinculantes. Por su parte, los críticos de Kyoto argumentan que, al no incluir metas vinculantes para los países recientemente industrializados, el protocolo ignora un problema cada vez mayor.

En lo que respecta al Banco Mundial, su historial en lo referente a brindar apoyo al desarrollo de energías renovables ha sido muy pobre, y muchos temen que el nuevo Marco de Inversiones del Banco promueva el gigantismo, es decir, la implementación de mega-proyectos como grandes represas hidroeléctricas que dañan las cuencas de los ríos y a las personas que viven en la zona.

Los fondos de los donantes para una adaptación en los países en desarrollo han sido hasta el momento insuficientes. El Banco Mundial, en un análisis reciente, subraya las necesidades de adaptación e incluso intenta elaborar un cálculo de las mismas (entre US\$ 10.000 millones y US\$ 40.000 millones al año). Pero hasta ahora, el dinero donado apenas llega a unos pocos cientos de millones de dólares como mucho.

"La seguridad energética", el tema principal del G8 en Rusia, significa cosas diferentes para diferentes personas. Esto incluye: un abastecimiento ininterrumpido de combustible a precios estables y predecibles; oportunidades de negocios lucrativos; oportunidad para la revolución de los recursos renovables; o simplemente un asunto de vida o muerte para muchas personas que luchan desesperadamente en los países en desarrollo por conseguir leña suficiente para cocinar su comida todos los días.

La Cumbre del G8 en Gleneagles tomó medidas para crear conciencia pública y compromiso, pero a medida que las tensiones en torno a la energía mundial aumentan, se corre el riesgo de que el frágil

consenso mundial existente se quiebre y sea reemplazado por un afán más nacionalista y competitivo en lo que respecta a la seguridad en el suministro, del cual los países más pobres quedarán marginados.²²

¿Qué se viene a continuación?

Si al hablar de política una semana es mucho tiempo, un año es entonces una eternidad. La agenda propuesta por los rusos para la cumbre del G8 en San Petersburgo en julio, incluye a la educación, la salud y la situación en África, pero todo indica que muchos de los países del G8 desean que las reuniones vuelvan a ser más discretas y moderadas concentrándose principalmente en cuestiones de economía mundial. Existe una gran preocupación con respecto a la probabilidad de que el gobierno alemán no otorgue prioridad al desarrollo y a la pobreza mundial cuando elabore la agenda para el G8 que tendrá lugar el año próximo.

Oxfam, junto con el Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza, y activistas de todo el mundo trabajarán para impedir que esto suceda. Al tiempo que los líderes de los países en desarrollo aumentan sus ambiciones y demuestran su compromiso con la erradicación de la pobreza y la inseguridad, es imperativo que esta energía se vea reflejada en el G8. Los líderes del G8 tendrán que cumplir las promesas que hicieron a los pobres del mundo en Gleneagles y en las cumbres anteriores del G8 y se enfrentarán al desafío de ir aún más lejos. Ya no existirá la posibilidad de volver a los asuntos de siempre. El año pasado millones de personas en todo el mundo demostraron que ya no están dispuestas a seguir tolerando la pobreza, ni a los líderes que permiten que ésta continúe.

El Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza ha fundado coaliciones en Rusia y también en Alemania y Japón, países que asumirán la presidencia del G8 en el 2007 y 2008. Millones de activistas en estos países se movilizarán para asegurar que sus gobiernos coloquen a la lucha contra la pobreza en los primeros lugares de la agenda. Al mismo tiempo se encuentran trabajando en conjunto con activistas de otros países del G8 y de Asia, América Latina y África para mantener la presión sobre los ocho líderes para que estos cumplan con los compromisos asumidos para poner fin a la pobreza.

Los próximos seis meses serán críticos para los pobres del mundo. La presión se ejercerá sobre los ministros de finanzas del G8 en Moscú este fin de semana y sobre sus líderes en San Petersburgo el mes entrante para que cumplan con sus promesas de incrementar la asistencia a la educación y a la salud en los miles de millones que resulten necesarios, así como de cambiar las reglas para poner fin a la inflación artificial de las cifras de ayuda.

La Conferencia de Revisión de la ONU en junio y la Primera Comisión de la Asamblea General de la ONU en octubre, ofrecen excelentes oportunidades para que los gobiernos tomen medidas en lo que respecta al control del comercio de armas. Al mismo tiempo los países ricos deben dejar a un lado su egoísmo y llegar a un acuerdo comercial en el 2006 que ponga en primer lugar los intereses de los pobres. Por último, no deben permitir que la estrecha búsqueda de su propia seguridad energética entorpezca la imperiosa necesidad mundial de enfrentar y revertir el cambio climático o de ayudar a los países pobres a adaptarse a los cambios que ya están sufriendo. El mundo los está mirando y no les va a sacar los ojos de encima.

Anexo 1: Cifras totales de Ayuda 2004/2005 con deducción de la cancelación de deuda a favor de Irak y Nigeria

Todas las cifras están en millones de US\$.²³

	Ayuda 2004	Ayuda 2005 ²⁴	Cancelación de deuda Irak ²⁵	Cancelación de deuda Nigeria ²⁶	Beneficio para Nigeria sobre cancelación de deuda ²⁷	Deducción total	Ayuda en 2005 menos deducción	% de incremento 2004- 2005 después de deducción	% del PBI en 2005 después de deducción
Canadá	2599	3387	321	0	0	321	3.066	18%	0,31
Francia	8473	9925	613	1226	230	1610	8.315	-2%	0,38
Alemania	7534	9847	1990	1142	213	2919	6.928	-8%	0,24
Italia	2462	4921	906	516	98	1324	3.597	46%	0,21
Japón	8922	13486	3316	0	0	3316	10.170	14%	0,21
Reino Unido	7883	10627	1209	2071	388	2892	7.735	-2% ²⁸	0,33
EE.UU.	19705	26726	3810	0	0	3810	22.916	16%	0,19
Total	57578	78919	12164	4956	929	16192	62.727	9%	0,27

El CAD de la OCDE llegó a conclusiones similares con respecto al impacto general de la cancelación de deuda sobre las cifras de la AOD: <http://www.oecd.org/dataoecd/34/24/36418634.pdf>

Notas

1 Esta cifra de US\$10.000 millones p.a. se encuentra extraída de Doney, M. y Wroe, M. (2006) Keeping our promises: Delivering education for all. London: HM Treasury and DFID.

2 Comisión sobre Macroeconomía y Salud, informe final 2001:
<http://www.cid.harvard.edu/cidcmh/CMHReport.pdf>

3 Comunicación personal del FMI "Utilización de Recursos de la MDRI", mayo de 2006.

4 Fueron estas consideraciones las que llevaron a los Embajadores Africanos ante la Unión Africana a declarar en julio de 2005 que "las cancelaciones [de deuda] no deberían constituir un pretexto para dividir a África, sino más bien para consolidar su unidad". Han exhortado a los gobiernos africanos y organizaciones de la sociedad civil a continuar movilizándose para lograr una cancelación que cubra todos los componentes de la deuda externa y a todos los países del continente que la necesiten.

5 En los últimos meses este también ha sido motivo de tensión entre los representantes del G8 y los gobiernos africanos que trabajan conjuntamente como parte del Foro de Asociación con África del G8 establecido en el 2002 para supervisar la implementación del Plan de Acción para África. Este será uno de los temas en la reunión a celebrarse en Moscú en octubre.

6 Además, para garantizar esta cancelación, Nigeria tuvo que acordar con los acreedores el repago inmediato de otros US\$12.400 millones de su deuda en el transcurso de 6 meses desde enero a junio de 2006. Esto ha significado, por ejemplo, que el Reino Unido reciba de Nigeria más de lo que otorgó a toda África Sub-Sahariana en el 2006.

7 Este gráfico se basa en las siguientes cifras:

Año	2004	2005	2006	2007
Ayuda del G8 sin cancelación de deuda	57.578	62.727	67.745	73.165
Cancelación de deuda	0	16.192	18.321	0
Monto Total	57.578	78.919	86.066	73.165

El valor de la cancelación de deuda en el 2006 es un estimativo en base a la información obtenida del Club de París sobre los acuerdos individuales para Irak y Nigeria, que incluirá la cancelación del monto restante para Nigeria y una cancelación de deuda adicional del 30% para Irak durante el 2006 (esta será en realidad apenas inferior al 30% debido a que Estados Unidos pagó ambos tramos en el 2005). El 20% final del acuerdo con Irak entrará en vigencia cuando Irak haya implementado tres años de su programa con el FMI.

8 Las cifras están rebajadas a precios en US\$ del 2004 para permitir la comparación.

9 Esta deducción total se logró deduciendo el impacto de la cancelación de deuda iraquí y nigeriana y luego volviendo a agregar el beneficio que implicó el acuerdo de cancelación de deuda para Nigeria. Este se ha estimado en aproximadamente US\$1.000 millones al año. La deducción no incluye otra cancelación de deuda, incluyendo la otorgada de acuerdo con el acuerdo de cancelación de deuda multilateral del G8. El objetivo de la tabla consiste en mostrar el impacto de estos dos únicos acuerdos con Nigeria e Irak, y la distorsión de las cifras. El CAD de la OCDE ha elaborado cifras similares, pero calculándolas mediante la deducción de la totalidad del alivio de la deuda tanto para el 2004 como para el 2005 – ver:

<http://www.oecd.org/dataoecd/34/24/36418634.pdf>

10 La Banda Blanca fue el símbolo mundial del Llamado Mundial a la Acción contra la Pobreza.

11 Llamado a recortar la ayuda 'hace peligrar la promesa de Koizumi'

<http://news.ft.com/cms/s/42cdf8a4-eab3-11da-9566-0000779e2340.html>

12 Esta cifra no incluye los bienvenidos US\$70 millones prometidos recientemente por Rusia, ya que no queda del todo claro en qué marco de tiempo y en qué forma se pondrá a disposición este dinero al momento de la suscripción.

13 En el transcurso de la Cumbre Especial de la Unión Africana llevada a cabo en mayo de 2006, los gobiernos africanos se comprometieron al más alto nivel a reducir la prevalencia del HIV en la población joven en un 25%, garantizar el acceso de un 80% de las mujeres embarazadas al

programa de Prevención de Transmisión de Madre a Hijo (PMTCT, por su sigla en inglés) y el de 80% de pacientes con HIV a la asistencia médica. Los 53 Presidentes solicitaron que se duplicara la fuerza de trabajo africana en el ámbito de la salud, del 2,5% del total general a un mínimo del 5%. Oxfam apoya este pedido. Es necesario que África y el G8 aumenten el gasto destinado a la salud hasta un mínimo promedio de US\$34 per cápita. (Fuente: Cumbre Especial de la Unión Africana: Posición Común sobre HIV/SIDA, Tuberculosis y Malaria, Abuja, Nigeria, 2 a 4 de mayo de 2006).

14 EURODAD, próximamente. El estudio analiza préstamos otorgados por el Banco Mundial y el FMI a 25 países pobres e identifica tendencias en la cantidad y tipo de condiciones durante los últimos años.

15 'Mortality in the DRC: a Nationwide Survey' Artículo de IRC en *Lancet*, 7 de enero de 2006.

16 Oxfam Internacional, 'Meeting real needs', Nota Informativa, 13 de febrero de 2006, p. 10.

17 Cifras tomadas de la Oficina del Coordinador de la Asistencia para Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas: <http://ochaonline.un.org/index.asp>

18 Oxfam GB, 'Community-Based Monitoring Initiative' (2005), Resumen, respuestas a preguntas 4, 6 y 10.

19 Centro de Cooperación Internacional, Universidad de Nueva York (2006), 'Annual Review of Global Peace Operations', Boulder: Lynne Rienner, Tabla 5.24, p. 146.

20 Asimismo, mientras que acordar su eliminación es importante, para el año 2013 la mayoría de los subsidios a las exportaciones habrán desaparecido como consecuencia de la reforma progresiva de la Política Agrícola Común. Los subsidios a las exportaciones constituyen una forma de apoyo a la producción agrícola de relativamente poca importancia en Europa (por lejos el mayor usuario de dichas subvenciones a € 2.500 millones al año) – representando sólo el 3,6% del total de ingresos agrícolas de la UE.

21 Carta de Tony Blair dirigida a Stop Climate Chaos (Parar el Caos Climático), 28 de febrero de 2006.

22 Fuentes: Declaración y Plan de Acción de la cumbre del G8 en Gleneagles: Cambio Climático, Energía Limpia y Desarrollo Sostenible.

23 Todas las cifras son del CAD de la OCDE.

24 Rebajadas a precios del 2004.

25 Rebajadas a precios del 2004.

26 Rebajadas a precios del 2004.

27 El beneficio se basa en un ahorro anual aproximado para Nigeria de US\$ 1,000 millones, dividido entre los acreedores del G8 involucrados.

28 La cifra total del Reino Unido se halla afectada por el impacto de los préstamos y recuperaciones por parte de la Corporación para el Desarrollo del Commonwealth en el 2004 y 2005. En el 2004, la CDC registró una pérdida de £210 millones y en el 2005 obtuvo una ganancia de £196 millones. Al considerarse estas cifras, la AOD total del Reino Unido asciende al 7% en el 2005.

© Oxfam International Junio de 2006

Este documento fue escrito por Max Lawson, Liz Stuart, Ed Cairns y John Magrath.

Comentarios adicionales fueron realizados por Adrian Lovett, Sarah Kline, Mark Fried, Romilly Greenhill, Duncan Green, Jamie Balfour-Paul, Simon Gray, Nicolas Guilard, Alison Woodhead y Nicky Wimble. El mismo forma parte de una serie de documentos escritos con la finalidad de proporcionar información al debate público en torno a temas de política humanitaria y de desarrollo.

El texto puede ser utilizado libre de todo cargo con fines de incidencia, actividad de campañas, educación e investigación, siempre que la fuente sea plenamente divulgada. El titular de los derechos de autor solicita el registro de todos los usos referidos a los fines de una evaluación del impacto. Para su copia en cualquier otra circunstancia, o para volver a utilizarlo en otras publicaciones, o para su traducción o adaptación, se debe garantizar autorización y se puede solicitar el pago de algún cargo. E-mail publish@oxfam.org.uk.

Por mayor información sobre los temas planteados en este documento, enviar un e-mail a advocacy@oxfaminternational.org

Oxfam International es una confederación de doce organizaciones que trabajan conjuntamente en más de 100 países para encontrar soluciones definitivas a la pobreza y la injusticia: Oxfam Estados Unidos, Oxfam Australia, Oxfam-en-Bélgica, Oxfam Canadá, Oxfam Alemania, Oxfam Gran Bretaña, Oxfam Hong Kong, Intermón Oxfam (España), Oxfam Irlanda, Oxfam Nueva Zelanda, Oxfam Novib (Holanda), y Oxfam Québec. Por mayor información, tengan a bien llamar o escribir a cualquiera de las oficinas, o visitar <http://www.oxfam.org>.